

nándolas con un solo golpe de vista, aquellas redacciones que al final no fueron elegidas. Leyéndolas es fácil obtener una solvente visión de conjunto del contenido de la Constitución *Gaudium et spes*: de lo que se aceptó, de lo que no se aceptó y de lo que no se corrigió.

De gran interés resultan también los apéndices, que son extensos y podría decirse que exhaustivos (pp. 753-165-1658). El estudioso encuentra aquí, junto con los textos anteriores al texto definitivo con todas sus notas, las anotaciones que se hicieron para la futura elaboración, las enmiendas de los Padres a los esquemas II, y III y unos completos índices de los Padres conciliares, de los números de protocolo, de Sagrada Escritura, de Magisterio y de escritores eclesiásticos.

Mons. Carlo Cafarra decía con respecto a los números referentes al matrimonio y a la familia de la primera edición de esta obra que ya hemos mencionado, que el trabajo de Gil Hellín es una guía segura para captar el contenido de *Gaudium et spes*: «sicura perchè egli ha lavorato con serità, con acuratezza» (p. XVII). Con el paso de los años, con las sucesivas ediciones de documentos del Vaticano II, y con la experiencia pastoral de sus muchos años de trabajo en el Pontificio Consejo para la Familia, esta «seriedad» y esta «agudeza» han ido adquiriendo una mayor finura y una mayor profundidad.

Lucas F. Mateo-Seco

Gonzalo GIRONÉS, *La Divina Arqueología y otros Estudios*, EDILVA, Valencia 2003, 406 pp., 15 x 23, ISBN 84-95269-12-0.

El libro es un compendio inteligente de las publicaciones del Prof. Gonzalo

lo Gironés con motivo de sus cuarenta años de magisterio. Comienza con la edición completa de la *Divina Arqueología* (pp. 15-102), y prosigue con una acertada muestra de estudios que, dentro de la teología sistemática, abarcan una amplia panorámica de temas y de áreas. Es esta, quizás, una de las mejores lecciones de este libro-resumen de la actividad literaria del Prof. Gironés: la cantidad de cuestiones que le han interesado como teólogo, y la oportunidad de los temas elegidos, muchas veces al hilo de los acontecimientos eclesiales. En este punto, el Prof. Gironés se inserta en la gran corriente de teólogos que, por la misma vocación teológica, se han sentido atraídos por una vasta gama de cuestiones y de temas.

En el caso del libro que nos ocupa, los estudios vienen divididos en las siguientes secciones: Sección Filosófica (pp. 103-156); Sección de Teología Fundamental (pp. 157-200); Sección de Dios Uno y Trino (pp. 201-224); Sección de Protología o Creación (pp. 223-260); Sección de Cristología (pp. 261-278); Sección de Metrología o Mariología (pp. 279-296); Sección de Eclesiología (pp. 297-314); Sección de Semiología o Sacramentos (pp. 315-350); Sección de Antropología o Tratado de Gracia (pp. 351-376); Sección de Escatología o los Novísimos (pp. 375-396).

Quien conozca la obra del Prof. Gironés sabe que aquí faltan libros importantes, como su Cristología, su Mariología o sus estudios de arte. Pero la muestra que se nos ofrece en este libro es amplia y significativa. Digamos también que es un buen exponente del talento teológico del Prof. Gironés y de la opinión que le merecen bastantes cuestiones. He aquí dos de ellas.

La primera, sobre el *Grundaxiom* rahneriano: «Lo que ahora más bien de-

be discutirse es si el tema de la Trinidad en sí corresponde a un *campo* o *espacio* que existe por sí mismo, con independencia de que exista o no la Trinidad en nosotros. Y a esto, a despecho de Rahner, hay que responder afirmativamente. Por una razón clara: la venida de la Trinidad hacia nosotros depende de un decreto de *libertad contingente* de Dios Padre, que supone la anterior contingencia de la Creación. Esto no afecta en modo alguno al tema de la Trinidad en sí, la cual eternamente existe con independencia de otros decretos libres de Dios que caen en la contingencia» (p. 84).

La segunda, sobre el dolor de Dios. Tras citar Ap 21,4 (*Ya no habrá llanto, ni luto, ni muerte, ni dolor*), comenta: «De donde se deduce que, caso que Dios sea pasible, no lo ha de ser eternamente. Ahora bien, ¿qué clase de propiedad divina es ésa que no puede ser eterna? ¿Cómo puede Dios tener propiedades negativas, siendo el dolor un defecto en el ser? (...) De la esencia de Dios no se puede decir que cambie, porque entonces algo ganaría o perdería, dejando de ser Dios (si gana, es que aún no lo tenía todo, luego no era Dios). No vale el subterfugio, al que recurre nada menos que von Balthasar, de decir que los conceptos se aplican a Dios de un modo “dialéctico”, vale a decir: contradictorio. Porque si la dialéctica quiere decir que lo mismo que se afirma puede más tarde ser negado, entonces la palabra “dialéctico” requiere sin duda un esclarecimiento, para que escape de una intolerable contradicción» (p. 206).

Quien conozca personalmente al Prof. Gironés no podrá reprimir una sonrisa al leer muchos de estos argumentos y de estas respuestas, siempre vivaces y, a veces «provocativas», que le recordarían bastantes de sus intervencio-

nes en Congresos y Semanas. El libro que comentamos sabe recoger muchas de ellas.

Lucas F. Mateo Seco

Ghislain LAFONT, *Eucharistie. Le repas et la parole*, Éd. du Cerf, Paris 2001, 160 pp., 13 x 21, ISBN 2-204-06651-6.

G. Lafont es un monje en la abadía benedictina de la *Pierre-qui-Vire* y fue profesor del *Pontificio Istituto liturgico Sant'Anselmo* en Roma.

El ensayo de G. Lafont se caracteriza por una cierta novedad en la guía expositiva que sigue: el autor dirige su mirada a las figuras: el alimento, el trabajo, la sexualidad, el sufrimiento y la muerte. Se trata de ver lo que ellas dicen y lo que ellas demandan. El objetivo del libro es, en otras palabras, arrojar un cierto esplendor nuevo a las cosas ya viejas de la fe eucarística no por el camino de re-inventar algo nuevo, sino de iluminar una realidad, preexistente y santa, por caminos originales. Y todo ello partiendo de la tesis según la cual la Eucaristía se manifiesta, por sí misma, como la plenitud simbólica de la existencia humana.

En estas páginas se nos dice, por ejemplo, que en la Eucaristía está implicado el uso de la palabra, especialmente en sus modalidades de invocación (plegaria) y memoria (relato y narración) y que ella sabe jugar con los alimentos (pan y vino) referidos al acontecimiento sacrificial de la muerte y resurrección de Jesús de Nazareth. Estas ideas serán, de hecho, las que sirven para vertebrar el contenido en cinco capítulos cuyos títulos son, a este respecto, bien significativos: comer y beber; hablar; eucaristía; muerte y resurrección.